

# EL CHAVISMO Y LOS MOVIMIENTOS DE REBELION EN MICHOACAN DURANTE LA REVOLUCION

Eduardo N. Mijangos Díaz

El bandolerismo es considerado un fenómeno intrínseco de una Revolución pues, al amparo y a la sombra de movimientos sociales de magnitud se desarrollan grupos que buscan persistir en medio de un clima de violencia o anarquía. Comunmente, los bandoleros responden más a estímulos de carácter personal, carecen de organización política y desconocen una orientación ideológica bien definida; subsisten a través del robo, el saqueo y la depredación, más como método que como recurso; actúan preferentemente en ámbitos rurales pues esto facilita la dinámica de sus acciones. Hablamos por supuesto del bandolero común, salteador o abigeo a que se refieren continuamente las autoridades civiles o militares cuando denuncian sus ilícitos,<sup>1</sup> este tipo de bandolerismo es característico de las revoluciones en México. Durante el proceso armado de la Revolución iniciada en 1910, el bandolerismo se manifestó de forma endémica hasta 1920, sin embargo, no conceptualizamos como bandoleros a movimientos armados de regular magnitud y nivel de organización situados al margen del orden político constituido, éstos son grupos menos dispersos, reaccionarios o contrarrevolucionarios según el

---

1. Ante las autoridades, robos cometidos en la ciudad no dejaban de interpretarse como actos de delincuencia mas, cuando éstos ocurrían en despoblado, fuera de la ciudad, representaban actos de bandolerismo. Abundante información sobre actos delictivos y bandolerismo en el municipio de Morelia puede encontrarse en el Archivo Histórico Municipal de Morelia (AHMM) Libros de Actas de Cabildo, principalmente los referentes a los años 1911 a 1919.

criterio que utilicemos, son particularmente los movimientos enemigos del constitucionalismo y del gobierno de Venustiano Carranza,<sup>2</sup> en constante rebelión entre 1915 y 1920. A estos grupos nos avocamos en el presente trabajo teniendo en cuenta la oposición político-militar en contra del gobierno de Pascual Ortiz Rubio en Michoacán, en suma, el obstáculo más serio para la consolidación de su administración.

En 1915, el ejército constitucionalista al mando de los generales Alvaro Obregón y Pablo González abatió a las tropas de Emiliano Zapata y Francisco Villa, quedando Carranza al frente del poder político nacional, inicialmente como Primer Jefe del constitucionalismo y luego como presidente electo hasta 1920 el año de su muerte. Sin embargo, los ejércitos revolucionarios no desaparecieron por completo aunque sí se dispersaron geográficamente. El villismo se fragmentó y se esparció en regiones de Chihuahua y Durango; por su parte, el zapatismo persistió su incansable lucha en los estados de Morelos, Puebla y México.

En el transcurso de 1915 a 1920, otros grupos de considerable magnitud se pronunciaron contra el constitucionalismo y el gobierno de Carranza: Manuel Peláez al norte de Veracruz y en La Huasteca, Domingo Arenas en Tlaxcala, Félix Díaz en la región del Istmo, Silvestre Mariscal en Guerrero, Luis Caballero y Juan Andrew Almazán en Tamaulipas, los "soberanistas" en Oaxaca, los finqueros en Chiapas, Saturnino Cedillo en San Luis Potosí y, naturalmente, José Inés Chávez García en Michoacán, además de otros grupos insurrectos en Puebla, Nayarit, Jalisco, etc.<sup>3</sup> Estos movimientos difícilmente desestabilizaron el régimen de Carranza aunque sí limitaron su control político-militar así como el de varios gobiernos estatales.

En Michoacán, las administraciones de Alfredo Elizondo, José Rentería Luviano y sobre todo la de Pascual Ortiz Rubio al frente del gobierno estatal, hubieron de enfrentar a los rebeldes Jesús Cintora, José Altamirano, Eutimio

---

2. El constitucionalismo fue el movimiento político-militar revolucionario iniciado en marzo de 1913 a través del "Plan de Guadalupe", demandaba el respeto al orden constitucional, condenaba el golpe de estado de Victoriano Huerta y desconocía a éste como presidente del país. El líder del constitucionalismo Venustiano Carranza se constituyó en el Primer Jefe del movimiento y posteriormente como presidente de la República (1917-1920).

3. Garcíadiego, Javier. "El dilema de la pacificación" en: *Así fue la Revolución Mexicana*, México, SEP-Senado de la República, 1985, Vol. 5, pp. 897-898.

Figuroa y otros, además de Inés Chávez García, quienes a través del estado colocaron en entredicho al constitucionalismo y al ejército nacional carrancista.

## Orígenes

En mayo de 1911, una vez victoriosa la revolución maderista, se dió paso al licenciamiento de grupos armados, no obstante, el proceso evidenció la falta de organización y liderazgo revolucionario, así como la fragmentación del maderismo en ámbitos regionales. En Michoacán, en el verano de 1911 numerosos grupos en armas rechazaron el licenciamiento, quedando aislados de toda legalidad y por ende como infractores de la ley, bandoleros.

El gobierno no prestó atención a advertencias como las formuladas por las autoridades locales de Aguililla, quienes señalaban que con el licenciamiento de fuerzas la población estaría indefensa ante el bandidaje.<sup>4</sup> Otras manifestaciones de bandolerismo y ataques armados empezaron a producirse en Cotija y en los distritos de Zamora, Puruándiro y Uruapan. El término *bandolero* fue el más recurrente para calificar a los causantes de tales incidentes. En un comunicado del gobernador interino Vicente Maciel al presidente Madero, afirmaba que era casi imposible acabar con el bandolerismo “por lo extenso y escabroso del terreno en que hacen sus correrías”, así como por la falta de aprovisionamiento de armas por parte del ejército.<sup>5</sup>

A partir de 1912, los rebeldes intensificaron sus acciones y crecieron en magnitud. Poblaciones que resintieron sus ataques fueron Cherán, Villa Morelos, Coeneo, Numarán, Puruándiro y otras; el caso de Puruándiro es significativo pues era la cuarta ciudad más poblada del estado. Amagada desde el 30 de mayo, la población fue atacada el 9 de junio por un número importante de rebeldes encabezados por los hermanos Abundio y Anastacio

---

4. Archivo Histórico Manuel Castañeda Ramírez (AHMCR). Policía y Guerra. Movimiento de fuerzas. C.272, exp.45. Del ayuntamiento de Aguililla al gobernador del Estado, Aguililla, 14 de octubre de 1911.

5. Archivo General de la Nación (AGN) Francisco I. Madero, C. 2 carp. 39, ff.1470-1471. Del gobernador interino de Michoacán Vicente Maciel al presidente Francisco I. Madero, Morelia, 29 de abril de 1912.

Pantoja. Se dio el caso de que en el saqueo a Puruándiro participaron incluso los mismos pobladores.<sup>6</sup>

Durante el gobierno del doctor Miguel Silva, la rebelión siguió incrementándose, al grado que ante la ineficacia del ejército regular, el gobernante obtuvo el apoyo de hacendados para sostener un regimiento de caballería compuesto de 800 plazas.<sup>7</sup> La fuerza estatal quedó a cargo del coronel Alberto Dorantes y con el carácter de rurales pronto empezaron a actuar con relativa independencia de los federales.<sup>8</sup>

En 1913, la rebelión en Michoacán adquirió características diferentes. El desarrollo a nivel nacional de movimientos como el constitucionalismo favorecieron que partidas rebeldes locales proclamaran su adhesión a levantamientos como el de Gertrudis G. Sánchez y José Rentería Luviano en Huetamo, o bien, que se definieran abiertamente por Villa o Zapata. Hubo entonces un elemento unificador circunstancial: el enemigo común, es decir, el Estado huertista y el ejército federal. Apoyados entonces en una legalidad revolucionaria, los ataques a las propiedades, medios de comunicación y centros de población se volvieron cotidianos.

La intensificación de la violencia y la lucha de facciones entre 1913 y 1915 se reflejó en una severa contracción de la economía y una rápida deteriorización del nivel de vida. En el campo, los rigores de la crisis se experimentaron con mayor gravedad: la inseguridad, la destrucción, el abandono de propiedades, el reclutamiento forzoso, etc., fueron factores de una crisis social. El descontento campesino provocó el desplazamiento de la población rural hacia los centros de población más importantes e incluso hacia los Estados Unidos.

---

6. *Periódico Oficial*, tomo XX, núms. 45, 47, 48 y 49, Morelia, 6, 13, 16 y 20 de junio de 1912. El doctor Oviedo Mota afirma: "el general Anastacio Pantoja que tomó parte en el ataque a Puruándiro me aseguro -posteriormente- que ellos no habían tenido entonces ninguna liga con los orozquistas ni con los zapatistas y que tampoco habían tratado de combatir al señor Madero o al Dr. Silva; se habían ido al cerro sencillamente por salvar sus armas y sus vidas". Alberto Oviedo Mota. *Bosquejo histórico del Silvismo*. Morelia, s.p.i.1952, p.45.

7. AGN. Francisco I. Madero C. 2, Carp.39, ff. 1464-1465. Del gobernador Miguel Silva al presidente Francisco I. Madero, Morelia, 18 de septiembre de 1912.

8. AGN. Francisco I. Madero, C. 2 Carp. 39, ff. 1455-1456 y 1460-1461. Del gobernador Miguel Silva al presidente Francisco I. Madero, Morelia, 5 de noviembre y 16 de octubre de 1912.

## El Chavismo

Indudablemente que al mencionar el bandolerismo y la rebelión en Michoacán tenemos que referirnos a José Inés Chávez García (o García Chávez) como el más significativo de los rebeldes que operaron durante la Revolución. Representa también de forma veraz la imagen del bandolero popular, sanguinario, depredador y acérrimo enemigo del gobierno.<sup>9</sup> Chávez García nació el 19 de abril de 1889 en el rancho de Godino, distrito de Puruándiro.<sup>10</sup> Transcurrió su niñez y su educación elemental en la vicaría de Presa de Herrera, donde empezó a demostrar conductas de liderazgo. En su juventud fue arrendatario de la hacienda de Zurumuato y al parecer realizó trabajos similares en la hacienda de Cantabria, en la ciénega de Zacapu. Sus orígenes como revolucionario son confusos, parece ser que tuvo acción como rural y después bajo el mando de Alberto Madrigal, comerciante de Puruándiro, se incorporó al movimiento maderista estatal formando parte del destacamento del coronel Rafael Amezcua, comandante militar de la plaza de Zamora. Más adelante, estuvo ligado con los hermanos Pantoja que operaban de manera independiente al sur de Guanajuato y los distritos del norte de Michoacán.<sup>11</sup> Es posible que Chávez García haya intervenido en el ataque a Puruándiro a mediados de 1912.

Los Pantoja y con ellos Chávez García, se adhirieron en 1913 al movimiento constitucionalista estatal encabezado por el general Gertrudis G. Sánchez. A partir de ese momento, José Inés apareció con mando de gente

- 
9. Chávez García ha sido objeto de novelas y reportajes periodísticos: Alfredo Márquez Campos. *Me llamo José Inés Chávez*, México, Lasser Press, 1990, y *Muy Querido Don Juan* (Col. Norte), México, Editorial Estela, 1983; Rogelio Morales García. *Santo de palo. ¡Pero milagroso!*, Morelia, Balsas Publicidad, 1984; tres intentos de semblanza: Antonio Barragán Orozco. *Apuntes biográficos: José Inés Chávez García "Terror de Michoacán"*. Lombardía, 1974, 43 pp; Roberto Galván López. *El verdadero Chávez García (El Genghis Khan michoacano)*. México, Imprenta Arana, 1976, 174 pp.; Bonifacio Contreras Tirado. *Muerte y fulgor del general José Inés Chávez García*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1983, segunda edición por Editorial Polis, 84 pp. Los trabajos académicos han sido realizados por Javier García Diego Dantán y más recientemente por Alvaro Ochoa Serrano.
  10. Ochoa Serrano, Alvaro. *La violencia en Michoacán (Ahi viene Chávez García)*. Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1990, pp.18 y ss. Los datos biográficos que proporciona Ochoa Serrano son más veraces y más completos que los mencionados por los otros biógrafos de Chávez García.
  11. *Ibid.*, pp.24-25.
-

armada operando por su cuenta en los distritos de Uruapan y Pátzcuaro. Con base en la hacienda de Zinciro, cercana a Erongarícuaro (propiedad de Eduardo Iturbide) continuamente asoló haciendas, ranchos, pueblos vecinos y de paso asaltó a los trenes de la compañía maderera, Compañía Industrial de Michoacán del gringo Santiago Slade<sup>12</sup>.

Las noticias acerca de las acciones de Chávez García empezaron a ser frecuentes en la prensa michoacana, mientras su centro de operaciones se ampliaba. A mediados de 1914 hubieron noticias de su paso por Purépero, la Meseta Tarasca y la Tierra Caliente.

En agosto de 1914, al triunfar la revolución en Michoacán y suprimirse el gobierno huertista del general Jesús Garza González, Anastacio Pantoja, Chávez García, Jesús Cíntora y otros, aparecen como victoriosos revolucionarios constitucionalistas. Gertrudis G. Sánchez asumió provisionalmente la gubernatura y Anastacio Pantoja fue designado a cargo de la guarnición de Zamora. José Inés obtuvo el grado de Capitán Primero y permaneció fiel a Pantoja.

En la plaza de Zamora, Chávez tuvo contactos estrechos con destacados militares y entabló relaciones con futuros colaboradores: Joaquín Amaro, Sabás Valladares, Jesús Cíntora y Luis Gutiérrez, apodado “El chivo encantado”. A fines de 1914, los acontecimientos se precipitaron con la escisión de los ejércitos revolucionarios de Villa, Zapata y Carranza. En Michoacán el gobernador Sánchez empezó vacilar su posición y se declaró partidario de la Convención de Aguascalientes; inicialmente los generales Joaquín Amaro, Cecilio García y Anastacio Pantoja le manifestaron su apoyo mientras otros como Martín Castrejón y Alfredo Elizondo rechazaron la “neutralidad” convencionista del gobierno incorporándose a la columna carrancista del general Francisco Murguía a su paso por Michoacán. Resultaría extenso narrar los acontecimientos militares desarrollados a partir de ese momento, no obstante podemos mencionar que se realizó un acuerdo entre el gobernador Sánchez y Francisco Murguía para permitir pacíficamente el paso de éste por el estado. Tropas de Joaquín Amaro y Anastacio Pantoja traicionaron el convenio atacando la columna carrancista en un lugar de la

---

12. *Ibid.*, p. 29.

Tierra Caliente conocido como el “Cerro de las Vueltas”; el incidente traería posteriormente trágicas consecuencias.<sup>13</sup>

Los hechos sucedieron con celeridad y la actitud y lealtad de militares y revolucionarios se tornó confusa. Varios oficiales se inclinaron por Carranza y el gobernador Gertrudis G. Sánchez empezó a quedarse sólo. En marzo de 1915, una columna villista al mando del general José I. Prieto penetró en Michoacán empujando el gobierno y ejército de Sánchez hacia la Tierra Caliente, apoderándose de la capital y del poder estatal, ¿por qué el gobierno “convencionista” de Sánchez no pactó con el villismo? ¿los grupos y partidas que operaban en la entidad con bandera villista se incorporaron a la columna militar de Prieto? ¿dónde quedó el villismo de Pantoja, Cíntora o Chávez García?. Existen escasos testimonios y documentos que permiten reconstruir con claridad los hechos. Algunos autores dan como un supuesto lógico la participación al lado de Francisco Villa, de Jesús Cíntora y José Inés Chávez García en los combates de Celaya.<sup>14</sup> Hay quien narra los mismos combates e incluso menciona una entrevista entre Villa y Chávez García.<sup>15</sup> Como quiera, los testimonios debemos valorarlos con prudencia y colocarlos en su justa dimensión. Personalmente creo que Chávez García no participó en los combates de Celaya, mucho menos afiliado al villismo. Sobre Cíntora, sería aventurado decir lo mismo, sobre todo teniendo en cuenta su mayor definición ideológica. Ante Villa y Carranza el gobierno de Gertrudis G. Sánchez fue de dudosa neutralidad, de hecho Sánchez y algunos militares como Rentería Luviano coqueteaban con el villismo, mientras otros como Joaquín Amaro y Cecilio García terminaron por adherirse al constitucionalismo.

---

13. Al respecto véase: Alberto Oviedo Mota. *El combate del Cerro de las Vueltas y el fusilamiento del Gral. Anastacio Pantoja*. Morelia, Editorial Revolucionaria, 1939.

14. Comúnmente estos autores afirman que con el regreso de los villistas michoacanos derrotados en Celaya empezaron a actuar contra el gobierno estatal, es decir, como bandoleros: Jesús Romero Flores. *Historia de la Revolución en Michoacán*, México, INEHRM, 1964, pp. 151-152; *Michoacán en la Revolución*. México, Costa-Amic, 1971, pp. 271-272; José Valdovinos Garza. *Tres capítulos de la política michoacana*, México, Casa de Michoacán. 1960; Bonifacio Contreras Tirado. *Op.Cit.*, pp.30-31; Contreras parece aceptar los mismos argumentos. Coincide con Garcíadiago al rechazar esta hipótesis. Javier Garcíadiago. *Revolución constitucionalista y Contrarrevolución (Movimientos reaccionarios en México 1914-1920)*. México, El Colegio de México, (Tesis de doctorado), 1981, p.39.

15. Galván López, Roberto. *Op.Cit.* pp.115 y 132; José Valdovinos Garza. *Op. Cit.*, p.142.

Además, existía el agravio de un pacto traicionado meses antes (el “Cerro de las Vueltas”) por los generales entonces leales a Sánchez, Amaro y Pantoja.<sup>16</sup>

Anastasio Pantoja y Chávez García habían guardado lealtad aparente con el gobernador Sánchez por lo que, al triunfar las fuerzas de Obregón en Celaya y al nombrar gobernador provisional en Michoacán a Alfredo Elizondo, la situación de aquellos quedó en entredicho. Joaquín Amaro por su parte fue designado Jefe de las fuerzas del Estado y esta posición lo favoreció notablemente para evitar cualquier juicio, no así a Anastasio Pantoja que a instancias de Francisco Murguía fue quien pagó por la traición del “Cerro de las Vueltas”, muriendo fusilado el mes de mayo de 1915.<sup>16</sup> Chávez García como subalterno de Pantoja salvó la vida refugiándose en terrenos de su conocimiento, quedando así como enemigo del constitucionalismo.

A partir de 1915, Inés Chávez empezó a actuar como “villista” con un grupo de seguidores de forma independiente, aún cuando Jesús Cintora era el comandante de la brigada “Michoacán” del ejército villista, Chávez tenía libertad de movimiento. Durante 1916, constantemente atacó y saqueó poblaciones del centro del estado: Cherán, Nahuatzen, San Felipe, etc., así como otras del norte del estado y sur de Guanajuato: Tlazazalca, Purépero, Penjamillo y propiedades del distrito de Pénjamo, (Gto.) El ejército de Chávez, en ese momento, raramente sobrepasaba el centenar de hombres montados, lo que redituaba gran capacidad de desplazamiento.<sup>17</sup>

Los movimientos de rebelión intensificados durante 1916 estuvieron bien delimitados geográficamente: Jesús Cintora, el líder rebelde tenía su cuartel general en La Huacana y posteriormente en El Carrizal de Arteaga.

---

16. *Diccionario Histórico y Biográfico de la Revolución Mexicana*. México, INEHRM, 1991, Tomo. IV. p.240; Alvaro Ochoa S. *La violencia...* p.34

17. Roberto Galván López menciona que Chávez operaba con 3,000 hombres que podían incrementar hasta 5,000. *Op. Cit.*, pp. 111 y 123. Que después de la batalla el ejército chavista se desarticulaba, regresando a sus labores como “campesinos inofensivos”. Algunos autores aceptan estos argumentos, sin embargo, creo que estas consideraciones son difíciles de probar. Con un ejército numeroso Chávez García se hubiera enfrentado a problemas de aprovisionamiento y de organización, difícilmente hubiera logrado la dinámica que siempre lo caracterizó. En su apogeo debió contar con un ejército de un millar de hombres aproximadamente, los que comúnmente se le integraban de acuerdo a la región en que operara y en relación al objetivo del ataque. Esta hipótesis también la sugiere Alvaro Ochoa.

Actuaba frecuentemente por la Tierra Caliente y el centro occidente michoacano, varias veces incursionó también por el estado de Jalisco; José Altamirano, subalerno de Cíntora y en armas desde 1915, operaba en el oriente del estado, en los distritos de Zinapécuaro, Maravatío y Zitácuaro; el general Eutimio Figueroa era el representante del zapatismo en Michoacán, su centro de actividades estaba en los distritos occidentales: Jiquilpan, Pátzcuaro y Uruapan.

Por su parte, otros rebeldes de menor importancia aunque con gran dinamismo por el estado y fama de sanguinarios, eran Jesús Zepeda "El tejón" y Luis Gutiérrez "El chivo encantado", éste último también tuvo sus correrías en el Estado de Colima. Chávez García, por supuesto, era tal vez el que más libertad de movimiento tenía: poblaciones y haciendas de Tierra Caliente, de la Meseta Tarasca, la Cañada, la Ciénega de Zacapu, Ciénega de Chapala, el norte y centro de Michoacán, así como el sur de Guanajuato y el oriente de Jalisco resintieron el paso de éste y de sus fuerzas.

Una gran cantidad de quejas de la población, de informes de autoridades civiles y partes militares hablan de todos ellos indistintamente como bandoleros, sinónimo de depredadores. Ciertamente lo fueron pues las acciones de robo, saqueo, incendio, violación asesinato y secuestro fueron el común denominador de todos los grupos rebeldes. Los de peor reputación fueron sin duda las huestes de Chávez García por sus conocidos actos de sadismo contra la población y contra los prisioneros; esta imagen sanguinaria ha permeado gran parte de la literatura de la Revolución en Michoacán, particularmente quienes mencionan directa o indirectamente el fenómeno del bandolerismo. El morbo popular ha persistido en el mito creado alrededor de Chávez García, sobre quien abundan varios apodos: "El Indio", "El Tigre de Godino", "Atila del Sur", "Terror de Michoacán", o como dice uno de sus cronistas "el más peligroso y sanguinario guerrillero de la historia de México".<sup>18</sup>

A fines de 1916, los ejércitos rebeldes asumieron una postura política denominándose "felicistas", en apoyo a la rebelión de Félix Díaz (contra el gobierno de Carranza) y al "Plan de Tierra Colorada", suscrito el 23 de

---

18. Valdovinos Garza, José. *Op. Cit.*, p.11.

febrero de 1916.<sup>19</sup> Los rebeldes en el estado, a excepción de las fuerzas zapatistas, se articularon en el Ejército Reorganizador Nacional, cuyo comandante continuó siendo Jesús Cántora. En tanto que Inés Chávez y José Altamirano fueron ascendidos a generales y sus respectivas fuerzas crecieron en dimensión. Con el carácter de felicista, la rebelión en Michoacán adquirió otras características, la violencia se incrementó entre 1917 y 1919, adueñándose los rebeldes de gran parte del Estado.<sup>20</sup> En este sentido, el gobierno federal asumió por completo los trabajos de la pacificación en Michoacán, creando circunstancias que fomentaron aun más la insurrección.

Por otra parte, la revuelta en Michoacán adquirió un carácter notoriamente político, en efecto, a partir de 1917 con el nuevo marco constitucional, el gobierno federal de Carranza y el estatal de Pascual Ortiz Rubio adquirieron legitimidad revolucionaria, lo que encauzó a movimientos armados rebeldes como el felicista a luchar abiertamente contra el nuevo orden y pugnar por el restablecimiento de la Constitución de 1857. El felicismo en Michoacán se dedicó a obstruir procesos electorales, a destruir archivos y oficinas administrativas, medios de comunicación, obstaculizar las funciones de autoridades civiles y particularmente combatir al ejército nacional, en suma representante de la fuerza política del régimen de Venustiano Carranza.

## Los problemas militares

El desarrollo de movimientos contrarrevolucionarios durante la etapa constitucionalista tuvo un momento decisivo cuando Carranza disolvió el

---

19. Véase los interesantes documentos publicados por Alvaro Ochoa en *La violencia en Michoacán*. El caso de Félix Díaz y su movimiento es importante destacarlo. Participe de la Decena Trágica y reconocido militar de carrera, Díaz tuvo apoyo de algunos sectores oficiales licenciados por Venustiano Carranza y de grupos armados locales. En 1916, proclamó el "Plan de Tierra Colorada" (Veracruz), denominó a su fuerza "Ejército Reorganizador Nacional" y desconoció el gobierno de Carranza. Su lucha se intensificó entre 1917 y 1918 en los estados de Oaxaca y Veracruz; intentó con fracaso aliarse a otros movimientos armados comandados por Francisco Villa y Manuel Peláez, finalmente en 1920 se unió a la Rebelión de Agua Prieta que destituyó a Carranza del Poder. La política de los sonorenses lo aisló y tuvo que salir del país. Véase: Luis Liceaga. *Félix Díaz*. México, Jus, 1958. El "Plan de Tierra Colorada" en pp.397-404.

20. La afirmación de que los rebeldes eran dueños absolutos de Michoacán y que Pascual Ortiz Rubio era "gobernador de Morelia" solamente, me parece sobrevalorada. Francisco Díaz Babío. *Actividades de Pascual Ortiz Rubio*. Morelia, Universidad Michoacana, 1992, p.147; José Valdovinos Garza, *Op.Cit.*, p.16.

ejército federal huertista y dio marcha a la transformación de las tropas constitucionalistas en ejército nacional.<sup>21</sup> El primer jefe se enfrentó a graves problemas: la semiprofesionalización de sus fuerzas, la improvisación de oficiales, la falta de organización y disciplina militar y, sobre todo, la regionalización del ejército, avocado a combatir rebeliones en casi todo el país. La indisciplina y la corrupción definían al ejército nacional, así, “carranclán” era sinónimo de depredador y la fama estaba bien ganada ante los abusos cometidos contra la población, en especial contra los campesinos.

A fines de 1916, las nóminas del ejército nacional con 175,000 hombres absorbían gran parte del presupuesto federal, sin embargo, su disminución no era factible por varias razones: por las campañas activas que realizaban por todo el país; porque la baja de elementos provocaría que éstos probablemente se incorporaran a grupos rebeldes y principalmente porque los jefes militares no aceptaban el recorte de sus ejércitos pues eran la base de su poder militar y por ende, de su poder político.<sup>22</sup>

Por otra parte, el ejército nacional estaba dividido y en su interior habían acendradas rivalidades y enemistades entre los generales carrancistas: entre Alvaro Obregón y Pablo González; entre Jacinto B. Treviño y Francisco Murguía; entre Heriberto Jara y Jesús Agustín Castro; entre Enrique Estrada y Pascual Ortiz Rubio, por citar el caso de Michoacán. Entre todos ellos estaban también los problemas de favoritismo por parte de Carranza, prioridades para darles o restarles poder militar, pertrechos, haberes o cargos políticos, “el problema de los favoritismos -comenta Garcíadiego- implica una cuestión fundamental en la política militar de Carranza, pues resultaron igualmente contraproducentes para la reorganización y la pacificación las competencias y rivalidades entre los militares. Esta falta de cohesión era provocada por los caudillajes, el gran personalismo y la estructuración del ejército con base en grupos político-regionales”.<sup>23</sup> Esta

---

21. Al respecto véase: Alvaro Matute, “Del ejército constitucionalista al ejército nacional”. En: *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. Vol. VI, México, UNAM, 1977, pp.153-169; Javier Garcíadiego, “La política militar del Presidente Carranza.” *Memoria del Congreso Internacional sobre la Revolución Mexicana*. México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí-INEHRM, 1991, tomo 2, pp.211-236.

22. Garcíadiego, Javier “El dilema de la pacificación...” pp.899-900 y “La política militar...” pp.213-214.

23. *Ibid*, pp.223-226.

política de división fue alentada por Carranza durante el transcurso de su administración hasta 1920. Pésima reputación tenía el ejército nacional o carrancista. Innumerables quejas contra conductas reprochables del ejército formulaba la población civil y autoridades locales, la imagen negativa era constante por todo el país, favoreciendo el rechazo popular y el apoyo en muchos casos a los movimientos rebeldes enemigos del ejército.

El ingeniero Ortiz Rubio en sus *memorias*, señala que la rebelión en Michoacán se intensificó a la llegada del general Enrique Estrada como Jefe de las Operaciones Militares, pues sus tropas cometían muchos abusos,<sup>24</sup> menciona también un incidente de prepotencia por parte de Estrada, quien había golpeado y encarcelado al periodista Alberto Padierna por haber escrito en su contra.<sup>25</sup> El caso es que Estrada restaba poder político al mismo gobernante Ortiz Rubio, que demandaba por su parte la intervención de Carranza en Michoacán. Las relaciones entre el gobernador y el Jefe de Operaciones Militares fueron sumamente graves y perjudicaron el proceso de pacificación en el estado.<sup>26</sup>

A los gobiernos federal y estatal llegaban incontables quejas de propietarios, autoridades y campesinos michoacanos por la represión y depredación por parte del ejército federal: el presidente municipal de Pátzcuaro pedía garantías para los dueños de la hacienda de Coapa pues la guarnición federal había tomado de un rancho de la hacienda 500 corderos “pretextando que sus dueños eran villistas”; por otro lado, los habitantes de San Isidro (al centro del estado) denunciaban la actitud del militar Casimiro López Leco y sus hombres los que, disgustados por no capturar a un grupo de bandoleros “se vengó con los vecinos pacíficos, matando a tres de ellos por quitarles sus cobijas, que saqueó la población llevándose los pocos animales que les quedaban y la ropa que tenían, llegando al caso de desnudar a las mujeres”, señalaban que a los pocos días Leco regresó cometiendo los mismos atropellos; otra queja provenía de la propietaria del rancho La Cofradía quien afirmaba que el coronel Benjamín Novoa había recogido de su rancho paja para los caballos de su columna y 40 hectolitros de maíz, con la amenaza de

---

24. Ortiz Rubio, Pascual, *Memorias*, (Biblioteca de Nicolaitas Notable 7). Morelia, Universidad Michoacana, 1981., pp.66-67; Francisco Díaz Babio. *Op.Cit.*, p. 147.

25. *Idem*.

26. *Ibid*, pp.147-155.

quemar el rancho si se negaba; por su parte, se informaba que en la hacienda de Queréndaro las fuerzas ahí destacadas, “disponen de las semillas y ganado, teniendo presos sin motivo a los empleados de dicha finca”; el propietario José Oseguera hacía semejantes reclamaciones mientras el hacendado García Álvarez demandaba protección contra el general Antonio Mora pues en su hacienda La Goleta los militares “diariamente cometen infinidad de robos en dicha finca”, extrayendo gran cantidad de maíz.<sup>27</sup> Las quejas y reclamos de justicia eran sumamente variados, más frecuentemente acusaban al ejército federal. Incluso, autoridades civiles denunciaban al ejército por desarmar a cuerpos de policía locales como fue el caso de Pátzcuaro, Jiquilpan y Yurécuaro. Es probable también que los militares tuvieran enfrentamientos con acordadas o grupos de defensas sociales.<sup>28</sup> Mención especial el caso de los préstamos forzosos, una actividad rutinaria de rebeldes y militares en cada población o hacienda.

El ingeniero Ortiz Rubio escribe en sus *memorias*: “fueron tantas las quejas que recibí de autoridades y de particulares, que hice el viaje a México y presenté al señor Carranza una cantidad grande de documentos comprobatorios de la conducta del general Estrada y de sus fuerzas, y del constante peligro en que estábamos las autoridades civiles, entre los rebeldes por un lado y las fuerzas federales por otro. Carranza me ofreció estudiar el asunto...y aún no me ha resuelto nada.”<sup>29</sup> Venustiano Carranza no actuaba en contra de militares y casi siempre tuvo oídos sordos ante tantas reclamaciones, es posible que aceptara la represión como un recurso de pacificación o bien, que el fruto de sus depredaciones formara parte de sus ingresos y aprovisionamiento.<sup>30</sup> En casos graves, Carranza recurrió al traslado de inculpados hacia otras zonas militares pero la situación continuó sin resolverse.

---

27. Todos los documentos en: AGN. Gobernación, Caja 226, Exp.45. La mayoría corresponden a fines de 1917 y principios de 1918.

28. *Idem*. A principios de 1916, autoridades de Guarachita notificaban tiroteos entre las fuerzas del coronel José Ma. Ramírez y la acordada de la hacienda "El Platanal", los que se habían declarado villistas. AHMCR. Policía y Guerra. Comunicados. C. 105, Leg. 246. Del ayuntamiento de Guarachita al secretario de gobierno, Guarachita, 16 de enero de 1916.

29. Ortiz Rubio, Pascual. *Memorias*...p.67; Francisco Díaz Babio. Op. Cit., p.148.

30. Garcíadiago, Javier. "La política militar..." pp.226-231.

Las razones de la impunidad del ejército en sus acciones represivas pueden ser varias, Javier Garcíaadiego menciona al menos tres causas: a) la relajada disciplina militar del ejército; b) el deficiente control sobre el mismo, y c) la irregularidad y los problemas para el pago de los haberes.<sup>31</sup> En efecto, el ejército mantenía notables deficiencias de organización mientras Carranza se empeñaba en institucionalizarlo y no permitir el encumbramiento político militar de sus generales; el carácter caudillesco y personalista continuaba siendo evidente en el ejército.<sup>32</sup> Carentes de disciplina castrense y ante la dificultad para el aprovisionamiento de armas, víveres y salarios, los militares recurrían al robo y saqueo para satisfacer sus requerimientos.

En no pocas ocasiones, los jefes militares eran promotores de la corrupción pues descuidaban sus labores para atender “negocios” emprendidos al mismo tiempo, fueron éstos la administración de haciendas y bienes intervenidos, la compraventa de propiedades e incluso el tráfico de mercancías y ganado. Era contundente el hecho que oficiales y soldados traficaran armas y pertrechos que finalmente llegaban a manos de los rebeldes, a fin de cuentas era un negocio lucrativo.<sup>33</sup>

En Michoacán, las dificultades entre el gobernador Ortiz Rubio y el general Enrique Estrada representaba una situación sumamente delicada, llegado el caso, Ortiz Rubio consideró la posibilidad de establecer su gobierno en la ciudad de Zitácuaro por varias razones según decía: “el distrito es muy liberal y es adicto a mi gobierno; muchos revolucionarios de buena fe son originarios de ese rumbo y su intermediación al Estado de México facilita el proveer de toda clase de elementos, inclusive los de guerra en caso ofrecido, y (porque) la ciudad de Zitácuaro puede transformarse fácilmente en plaza fuerte”.<sup>34</sup> El gobernante mantenía excelentes relaciones con los generales Gonzalo Novoa y Alfredo Elizondo, ambos con cargos destacados en el Estado de México (Novoa era Jefe de las Operaciones Militares).

---

31. *Idem.*

32. “Carranza enfrentó el difícil problema de la pacificación con un ejército dividido en sus lealtades políticas, caudillesco, indisciplinado y relativamente mal armado. Además, quiso enfrentar una rebelión que se extendía virtualmente a todo lo largo del país con una actitud civilista; esto es, limitando y controlando a su ejército”. Javier Garcíaadiego. “El dilema de la pacificación”..., p.903.

33. Garcíaadiego, Javier. “La política militar...” pp.230-231.

34. Díaz Babio, Francisco. *Op. Cit.*, p.147.

Sin embargo, Ortiz Rubio recibió el apoyo de la Legislatura para organizar personalmente las milicias del Estado, dándole además facultades extraordinarias como gobernante y decretando un préstamo forzoso “dedicado a organizar una columna militar para seguridad de los poderes”, con este apoyo, el gobernador conformó una fuerza considerable de mil elementos.<sup>35</sup> Sin duda que este hecho representó un gran paso del régimen estatal para fortalecer su poder político y militar, creando un contrapeso a la fuerza de Estrada y capacidad para tomar la iniciativa en la pacificación de la entidad. Ortiz Rubio encabezó la reorganización de las “defensas sociales” en la mayoría de las poblaciones del estado como un recurso factible para rechazar grupos rebeldes y emprender la pacificación, el tiempo le daría la razón.

### El fulgor

Los ejércitos rebeldes de Cíntora, Altamirano, Chávez García y otros, eran ejércitos campesinos. La mayoría de los rebeldes eran oriundos del estado: Chávez García de Godino, Eduardo Escalante de Morelia, Eutimio Figueroa de San Antonio Guaracha, Jesús Cíntora del Carrizal de Arteaga, Octavio de la Peña de Uruapan, Ignacio Samaniego de Tocumbo, Félix Ireta de Zinapécuaro, Jesús Zepeda “El Tejón” de Taretan, José Altamirano y Luis Gutiérrez “Chivo Encantado” probablemente también lo eran.<sup>36</sup> Los campesinos que componían las fuerzas rebeldes provenían comúnmente del norte del estado, en especial de Puruándiro, Penjamillo, Purépero, Villa Morelos, etc. Varios de los jefes rebeldes eran campesinos “acomodados”, arrendatarios o medieros como Chávez García o Los Pantoja (Benito Canales, rebelde muerto en 1912 era mediero nacido en Tres Mezquites). Por su parte, componían el Estado Mayor de Inés Chávez: Rafael “el manco” Nares, de Penjamillo e hijo de un administrador de hacienda en Tierra Caliente; Manuel Roa “chivero” de Puruándiro; José Guadalupe Madrigal, también de Penjamillo, así como Macario Silva, Rodolfo Chávez y Fidel González.<sup>37</sup>

---

35. *Ibid.*, pp.150-151.

36. Véase los datos biográficos que proporciona el *Diccionario Histórico y Biográfico...*

37. Galván López, Roberto. *Op. Cit.*, pp.11-12; Javier Garcíadiago, *Revolución constitucionalista...*, p.45.

Entre las numerosas depredaciones cometidas por los chavistas entre 1917 y 1918, en el clímax de la rebelión, cabe mencionar los ataques en Taretan, Tingüindín, Los Reyes, Ecuandureo, Paracho, Santiago Undameo, Copándaro, La Piedad, Tacámbaro (dos veces), Zamora, Yurécuaro, Villa Madero, Tangancicuaro, Cuitzeo, Santa Ana Maya, Acuitzio, Acámbaro (Gto.), Cotija, Sahuayo, Quitupan (Jal.), San José de Gracia, Uriangato (Gto.), Abasolo (Gto.), Degollado (Jal.), Pátzcuaro, Panindícuaro, Manuel Doblado (Gto.), etc., sin contar una buena cantidad de haciendas saqueadas o destruidas parcialmente.<sup>38</sup> Chávez García también amagó Morelia, la capital del estado. Inicialmente el 22 de septiembre de 1917, cuando con 500 hombres se posesionó de Copándaro y en su camino a Tacámbaro, en las goteras de Morelia, destruyeron las plantas de luz de San Pedro y Tirio, dejando a Morelia sin electricidad durante varios días.<sup>39</sup> En junio de 1918, inmediatamente después de abandonar Pátzcuaro, Chávez García tomó posiciones a dos leguas de la capital, desatándose la alarma y la movilización de la población citadina, no obstante, el incidente no pasó a mayores.<sup>40</sup>

Durante el primer semestre de 1918, el fulgor y la fama de Chávez García transcendía y era noticia cotidiana en la prensa local y nacional. En noticias periodísticas se denotaba conmoción de la población y autoridades civiles de Salamanca, Valle de Santiago y León (Gto.), así como Arandas y Tamazula (Jal.) por el peligro que representaba la cercanía de partidas

---

38. Ochoa S. Alvaro. *La violencia...*, pp.46-47; véase también la abundante cronología que proporciona *El Universal* de los años respectivos; Roberto Galván López. *Op.Cit.*, pp.143-146.

39. *Idem.*; Es probable que Galván López haya confundido la fecha. Al respecto, un periódico local comunicaba que en febrero de 1918 Chávez García “después de haber cometido toda clase de atropellos en Acuitzio, había tomado rumbo a San Pedro y Tirio respectivamente con el fin de cortar los alambres conductores de la electricidad” y dejar a oscuras la capital. *La opinión*. Morelia, 26 de febrero de 1918, p.1.

40. Un diario nacional afirmaba que: “Todos convienen en que Morelia está seriamente amagada por Inés Chávez, que ha podido reunir grueso contingente de bandidos a quienes a prometido brindarles pingüe saqueo y libertad plena para dar rienda suelta a sus salvajes institutos. Ayer la alarma fue intensa y momentos hubo en que el pánico se dejó sentir: no pocas personas venidas de pueblos cercanos dijeron que Chávez y los suyos...ocupaban posiciones distantes a dos leguas de esta capital”. La audacia de Chávez García también se comentaba pues, junto a las personas que llegaban a refugiarse a Morelia, “también lo hicieron muchos rebeldes, disfrazados de soldados o fingiéndose campesinos que huyen de las hordas salvajes. Y esto lo han hecho obedeciendo el mandato de Inés Chávez, que pretende contar con inteligencia dentro de la plaza, para que el presten su cooperación en los momentos en que él inicie el ataque”. *El Universal*, año III tomo VII, No.613, México, 24 de junio de 1918, p.1.

armadas chavistas.<sup>41</sup> Frecuentemente, las noticias eran exageradas o infundadas. El 13 de junio de 1918 la prensa nacional apuntaba en un encabezado “va a fundar un periódico J. Inés Chávez García”, mientras en primera plana el 11 de abril se anunciaba “servicio aéreo en la campaña contra Chávez García”.<sup>42</sup> De manera similar, en cada información al respecto, se hablaba de continuas derrotas de Chávez García a manos del ejército, de que se le tenía acorralado o desmoralizado, el caso es que sus correrías no cesaban a pesar de tantas “derrotas” que la prensa se empeñaba en comunicar.

En realidad, escasas fueron las batallas o combates que abiertamente libró Inés Chávez con el ejército, deduzco que persistentemente evitaba todo contacto, sobre todo teniendo en cuenta sus tácticas de guerrillero (de ahí las noticias de sus constantes “derrotas”), aún así, ocasionalmente debió verse obligado a combatir de frente. Las confrontaciones más dramáticas fueron las protagonizadas por los rebeldes y las defensas civiles organizadas en la mayoría de las poblaciones; resistencias heroicas y sacrificios de muchos pobladores han quedado en la memoria colectiva y han sido reseñados someramente en distintas fuentes documentales.<sup>43</sup> Frecuentemente, la furia de Chávez García aumentaba cuando se le resistía, dando paso a la saña que le caracterizaba una vez derrotada la resistencia de la población.

---

41. Consúltense *El Universal*, correspondiente a los meses de abril a septiembre de 1918.

42. *El Universal*, año III, tomo VII, No.602, México, 13 de junio de 1918, p.5. La noticia de la posible fundación de un periódico por parte de Chávez García nació a partir de una incursión rebelde en Zinapécuaro, donde la imprenta y algunas prensas, propiedad del diputado y periodista Uriel Avilés, fueron saqueadas. Un mes después, otra noticia desmintió lo anterior pues fueron los hombres de José Altamirano los que saquearon Zinapécuaro. *El Universal*, año III, tomo VIII, No.636, México, 17 de julio de 1918, p.2; sobre la actuación de tres aviadores en la campaña militar contra Chávez García: *El Universal*, año III, Tomo VII No.540, México 11 de abril de 1918, p.1; existen noticias al respecto en números siguientes, al parecer la participación del servicio aéreo nunca se llevó a cabo.

43. González, Luis. *Pueblo en vilo* (Lecturas mexicanas 59). México, FCE-SEP, 1984, pp.125-130; Jesús Castillo Janacua. *Paracho durante la Revolución*. Morelia, Balsal Editores, 1988, pp.75-87; sobre el ataque de Chávez García a Pátzcuaro: Pablo G. Macías. *Pátzcuaro* (Monografías Municipales). Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, pp.217-228; sobre el ataque a Cuitzeo: José Corona Núñez. *Cuitzeo* (Monografías municipales). Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1979, pp.107-108; sobre el ataque a Santa Ana Maya: Bonifacio Contreras Tirado, *Op.Cit.*, pp.41-46; Chávez nunca pudo entrar a Huandacareo pues siempre fue rechazado por la defensa social. *Ibid.*, pp.49-54; caso parecido ocurrió en Jiquilpan. Alvaro Ochoa S. *Jiquilpan* (Monografías municipales). Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, p.152.

En el desarrollo y auge de la rebelión en Michoacán, particularmente del chavismo, influyeron varios factores, algunos circunstanciales y otros provocados por los errores de la política militar federal. En efecto, la pacificación de otros estados y el combate a otros movimientos insurrectos tuvo mayor prioridad que el caso de Michoacán.<sup>44</sup> Manuel M. Diéguez era el Jefe del Ejército de Operaciones de Occidente y coordinador de la pacificación en Michoacán (específicamente de suprimir el movimiento de Chávez García) sin embargo, tenía otras actividades que le merecían más atención: como empresario jalisciense, como gobernador de Jalisco, como Jefe de Operaciones de Oriente y encargado de organizar las campañas militares contra Luis Caballero en Tamaulipas y Manuel Peláez en La Huasteca, además de participar en actividades contra villistas en el norte del país. Las funciones de Diéguez las delegó como Jefe de Operaciones Militares en Michoacán a Enrique Estrada quien, enemistado con el gobernador Ortiz Rubio, poco pudo hacer para evitar el incremento de la rebelión en el estado.

La corrupción y la indisciplina seguían siendo constantes en las fuerzas federales. En mayo de 1918 fueron aprehendidos en La Piedad, un abogado y un administrador de hacienda por descubrirseles armamento comprado en Guadalajara para los rebeldes. Consignados ante Estrada, fueron puestos en libertad por orden del mismo general cuando los inculpados solicitaron el recurso de amparo.<sup>45</sup> Ejemplos como el anterior no fueron aislados, de esta forma y por el abuso de los militantes contra la población, el ejército federal se ganó la adversión de campesinos y propietarios; agreguemos a lo anterior que la gran parte de oficiales y soldados eran oriundos de otros estados, pudo gestarse entonces un cierto sentido de arraigo que se reflejó en el apoyo de algunos sectores de la población hacia los rebeldes.<sup>46</sup> El escritor Galván López consigna que a principios de octubre de

---

44. Matute, Alvaro. *Op.Cit.*, p.165; a fines de su gobierno, era más importante para Carranza la sucesión presidencial que la pacificación de varios estados. Llegó a obstaculizar los esfuerzos de Pascual Ortiz Rubio en Michoacán para reorganizar las fuerzas del Estado por ser éste un gobernante "obregonista". Javier Garciadiego. "La política militar..." p.232.

45. *El Universal*, año III tomo VII Nums.571 y 572, México, 12 y 16 de mayo de 1918, ambos p.2.

46. Se puede hablar concretamente de la clase campesina y algunos sectores del clero secular. Frecuentemente algunas poblaciones se calificaban de acuerdo a una popular militancia, por ejemplo:Penjamillo y Purépero eran chavistas; Tiquicheo o Tancitaro eran zapatistas, etc.

1917 fue aprehendido el párroco de Purépero, acusado de proveer de pertrechos y datos militares a Chávez García.<sup>47</sup> Caso parecido al de los sacerdotes de Los Reyes y Tancítaro que financiaban al movimiento zapatista en la región al mando de Eutimio Figueroa.<sup>48</sup> Se sabía también de las buenas relaciones de Chávez García con un maderero español del distrito de Uruapan y con los propietarios de la hacienda de Tomendán, que le brindaban ayuda en información y armas.<sup>49</sup> Así pues, debieron ser varios los propietarios, clérigos o comerciantes que voluntariamente financiaban a los rebeldes. Además, una práctica común era la extorsión a los mismos propietarios, hasta las autoridades locales frecuentemente eran presionados para “colaborar” financieramente con la amenaza de saquear o incendiar la población en caso de resistencia.<sup>50</sup>

En abril de 1918, según información de Galván López, Chávez García tenía en su poder 60 personas secuestradas, varios extranjeros entre ellos.<sup>51</sup> La práctica del secuestro fue muy común cuando los rebeldes no obtenían buenos botines en poblaciones o haciendas atacadas y de esa forma conseguían considerables recursos económicos.<sup>52</sup> Otra forma de autofinanciamiento era el tráfico de mercancías y de ganado. Jesús Cíntora por ejemplo traficaba productos de la Tierra Caliente y los intercambiaba por armas en el distrito de Salazar.<sup>53</sup> De las grandes cantidades de productos que los rebeldes obtenían, una parte era para sus necesidades y otra más para intercambiar o comercializar en centros urbanos, aunque de manera indirecta; lo mismo

---

47 Galván López, Roberto. *Op.Cit.*, p.144; un cura de Pátzcuaro enfrentaba similares acusaciones. Alvaro Ochoa S. *La violencia...*, pp.166-167

48 AHMCR. Policía y Guerra. Comunicados, C.105, Leg.245. De la Secretaría de Gobernación al general Alfredo Elizondo, gobernador de Michoacán, México, 1915.

49. AHMCR. Policía y Guerra. Leg.228, Exp.suelto.Citado por Alvaro Ochoa S. *La violencia...*, pp.71-81; Galván López menciona amistad entre Chávez García y el propietario de la Hacienda de Zurumuato. *Op. Cit.*, p.151.

50 Ochoa Serrano, Alvaro. *La violencia...*, pp.84-85 y 137; interesante testimonio de Ezio Cusi en *Memorias de un colono*, México, Jus,1952, pp.278-283.

51. Galván López, Roberto. *Op.Cit.*, p.150.

52. Véase por ejemplo los documentos que publica Alvaro Ochoa sobre la práctica de los secuestros en Tacámbaro y Zamora en *La violencia...*, pp.116-118 y 124 respectivamente.

53 Cusi, Ezio. *Op.Cit.*, pp.300-302; *El Universal*, año III No. 378, México 31 de octubre de 1917. Citado por Alvaro Ochoa *La violencia...*, pp.119-120; Javier Garcíaadiego. *Revolución constitucionalista...*, p.71.

debió ocurrir con el ganado el que se traficaba hacia otros estados o bien, en forma clandestina a la ciudad de Morelia.<sup>54</sup> A fin de cuentas, el sostenimiento de la rebelión en Michoacán provenía de distintas formas. Es probable también que el mismo ejército felicista, en operaciones al sur del país financiara parcialmente a los felicistas de Michoacán.

La rebelión y el bandolerismo indudablemente representaron un recurso de sobrevivencia para muchos campesinos michoacanos. Mientras tanto, la economía estatal languidecía, algunas haciendas fueron abandonadas, varias pequeñas poblaciones quedaron solas y en la ciudad se experimentó cada vez más la carencia de alimentos, el desempleo y el deterioro del nivel de vida, agudizado también por la constante emigración rural-urbana;<sup>55</sup> por su parte, el gobierno estatal poco hizo por paliar las graves circunstancias socio-económicas. De esta forma, la crisis económica representó la base de la rebelión, las condiciones anteriores provocaron y fomentaron los movimientos armados de sedición. Sin embargo, la rebelión además estuvo encaminada a rechazar el régimen político imperante. Aunque la orientación político ideológica de los movimientos es todavía una polémica abierta, es posible que Garcíadiego tenga razón cuando menciona que los dirigentes rebeldes estuvieron motivados por razones políticas pero que el reclutamiento de las bases se hizo por la situación económica que prevalecía.<sup>56</sup> Es un hecho la filiación villista y felicista de los rebeldes (a excepción de Eutimio Figueroa quien reconocía ser zapatista), el caso es que todos eran enemigos del

---

54. Se publicaron varias disposiciones del ayuntamiento de Morelia que trataban de combatir el problema del abigeato, igualmente del gobierno estatal para evitar el traslado de ganado robado en Michoacán hacia la estación del ferrocarril de Pénjamo, Gto. La información existe en AHMM. Libro de actas de cabildo, 1918, se creó una Oficina Inspector de Ganados a instancias del general Manuel M. Diéguez, parece ser que al poco tiempo se clausuró: "La oficina... así como sus dependencias, dejaron de funcionar en cuanto mejoraron las condiciones políticas y militares en el Estado". AHPEM. Gobernación, Gobernadores. 1918. Informe del Jefe de la Sección de Estado Isaac Montenegro al Ejecutivo del Estado, septiembre de 1919.

55. Existen numerosos testimonios sobre el caso de la emigración hacia las ciudades michoacanas más importantes, en especial a Morelia: "De Ario, Tacámbaro, Pátzcuaro, Uruapan, Puruándiro, Villa Morelos, Cuitzeo, Copándaro, Zinapécuaro, Charo y otras muchas poblaciones, haciendas y ranchos circunvecinos están llegando diariamente (a Morelia) millares de personas, azoradas por los peligros a que están expuestas en el lugar de sus residencias; y casi puede decirse que poblaciones que siempre han estado habitadas y tranquilas, hoy están quedando desiertas, solas y sin un alma..." *El Centinela*, 2a. época, No.45, Morelia, 28 de julio de 1918, p.2.

56. Garcíadiego, Javier. *Revolución constitucionalista...* p.41.

constitucionalismo; es notorio también la inexistencia de un plan político rebelde que tuviera como objetivo la obtención del poder estatal para implementar su propio proyecto de gobierno. Cabe señalar que algunos jefes rebeldes no luchaban por principios políticos, o no sabían por cuales luchar,<sup>57</sup> otros, como el caso de Chávez García, tenían un sentido de relativa independencia y libertad de acción más que de filiaciones. A fin de cuentas, los movimientos rebeldes se estructuraron de forma similar al ejército federal, es decir, tenían un carácter caudillesco y personalista que a la postre significó su fracaso.

### El ocaso de la rebelión

Luis Gutiérrez Viscaíno “El chivo encantado” había muerto cerca de Coahuayana el 30 de agosto de 1916, siendo uno de los primeros rebeldes en caer. El 10 de mayo de 1918, el cabecilla Eduardo Escalante, segundo de José Altamirano, fue capturado en la ciudad de Morelia mientras pretendía atenderse de una herida<sup>58</sup> y, finalmente, el 11 de noviembre del mismo año, Inés Chávez el “terror de Michoacán” murió en un lugar cercano a la población de Purépero.<sup>59</sup>

Todos coinciden en señalar que la derrota sufrida en Peribán (24 de agosto) a manos del ejército fue el principio del fin de Inés Chávez.<sup>60</sup> En los combates de Peribán hubo numerosas bajas chavistas, entre ellos los generales Rafael “manco” Nares y Manuel Roa, lugartenientes de Chávez, incluso éste resultó herido de gravedad. Después de Peribán, Chávez no se pudo recuperar, perseguido con intensidad y aparentemente enfermo de “influenza española” acabó sus días a los 29 años de edad.

---

57. Ignacio Samaniego, líder rebelde que operaba en el centro-occidente del estado, decía desconocer el plan político por el que luchaba; Jesús Cíntora, comandante de la rebelión en Michoacán le informaba que se trataba del Plan de Tierra Colorada, mediante el cual se habían creado el Ejército Reorganizador Nacional. Citado por Alvaro Ochoa S. *La violencia...*, pp.97-98.

58. *El Universal*, año III tomo VII, No.480, México 11 de mayo de 1918, p.1.

59. Existen muchas versiones acerca de su muerte, véase: Roberto Galván López. *Op.Cit.*, p.137; Bonifacio Contreras Tirado. *Op.Cit.*, pp.13-18; Héctor Ortiz Ybarra, Vicente González Méndez, *Puruándiro*. (Monografías municipales) Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, pp.236-237.

En los últimos meses de 1918, la rebelión amainó considerablemente, con la muerte de su líder, el chavismo se desarticuló por completo. Al poco tiempo corrió la noticia de la muerte de José Altamirano a manos de la "influenza"; mientras tanto, Octavio de la Peña y Gordiano Guzmán negociaron su rendición al gobierno y fueron comisionados para batir a Jesús Cíntora su antiguo jefe, cuyas fuerzas se habían replegado hacia el Distrito de Salazar. A principios de 1919, Cíntora cayó abatido en la hacienda de Tepenahua, cerca de Nuevo Urecho;<sup>61</sup> también en Tierra Caliente Ignacio Samaniego murió después de un combate en la hacienda de Chila. En pocos meses, el resto de los jefes rebeldes o bien fueron amnistiados o terminaron colgados. Varios factores influyeron finalmente para la extinción de la rebelión en Michoacán. En efecto, a mediados de 1918 se afirmaba en la prensa nacional la intensificación de la campaña militar en el estado, así como la llegada de tropas de Francisco Murguía y soldados yaquis al mando de Plutarco Elías Calles.<sup>62</sup> Este último finalmente no arribó a la entidad y en su lugar el coronel Lázaro Cárdenas, nativo de Jiquilpan y conocedor del territorio michoacano, coordinó la campaña militar contra Chávez García. Otra medida que favoreció el desarrollo de las actividades militares fue el reemplazo de Enrique Estrada como Jefe de las Operaciones Militares en Michoacán, en substitución fue nombrado el general Fernando Dávila que con anterioridad cumplía las mismas funciones en Guanajuato.<sup>63</sup>

Los esfuerzos del ingeniero Ortiz Rubio también fueron elementos que repercutieron en la pacificación. Desde el mes de abril, el gobernante había enviado a Diéguez un proyecto de estaciones inalámbricas de comunicación tendientes a coordinar las actividades de pacificación.<sup>64</sup> A fines de 1918, Ortiz Rubio desarrolló una política de conciliación ofreciendo el indulto a los rebeldes que aceptaran transigir, de esta forma, varios chavistas amnistiados

---

60. Galván López, Roberto. *Op.Cit.*, pp.152-153; Javier Garcíadiago. *Revolución constitucionalista...* pp.65-66; Alvaro Ochoa S. *La violencia...*p.48 y 119-129; Bonifacio Contreras Tirado. *Op.Cit.*, pp.64-65.

61. Ochoa S. Alvaro. *La violencia...*p.51; José Valdovinos Garza. *Op.Cit.*, pp.141-142.

62. *El Universal*, año III tomo VII, Núms.595 y 607, México 6 y 18 de junio de 1918, p.1 ambos. Véase también el No.480 del 11 de mayo de 1918,p.1.

63. *El Universal*, año III tomo VII, No.612, México, 23 de junio de 1918, p.3.

64. *El Universal*, año III tomo VII, No.546, México, 17 de abril de 1918, p.1.

recibieron pasaportes para trasladarse a los Estados Unidos.<sup>65</sup> Asimismo, la reorganización de las “defensas civiles constitucionalistas” y de las acordadas en el estado significaron nuevos estímulos para batir las partidas de bandoleros y chavistas.<sup>66</sup>

Finalmente, cabe señalar algunas consideraciones que definieron la rebelión en Michoacán, particularmente al movimiento de Chávez García. En primer lugar su indiferencia ante el problema agrario, nunca se manifestó ni a favor ni en contra de dicho problema; las características y la personalidad de la lucha chavista no puede definirse como clasista; Chávez tampoco fue un “protector de pobres”<sup>67</sup> aunque en algunas ocasiones tuvo arranques de filantropía con sus subordinados y gente que le apoyó. Javier Garcíadiago señala un lógico clericalismo en la rebelión de Chávez García, argumentando la ayuda que recibió de varios clérigos, el respeto que tenía por las iglesias y el catolicismo tradicional de las regiones en que operó e incluso establece cierta relación con el movimiento cristero desarrollado en el mismo territorio a fines de los veinte.<sup>68</sup> Creo que existen elementos que hacen pensar en lo anterior, en el respeto de Chávez y sus hombres por clérigos y parroquias, sin embargo, no conviene formular hipótesis con rigidez pues la probable religiosidad de Chávez García no impidió el desarrollo de sus depredaciones y sus excesos, incluso contra sacerdotes y templos.<sup>69</sup> La contradicción permeó el carácter de Chávez García y las teorizaciones sobre su movimiento siempre estarán sujetas a discusión.

---

65. AGN. Gobernación. Periodo revolucionario, C. 281, Exp.47. Del gobierno del Estado a la Secretaría de Gobernación, Morelia, 14 de enero de 1919.

66. Véase: “Se organizan cuerpos de defensa civiles”, en: *El Universal*, año III tomo VII, No. 602, México, 13 de junio de 1918, p.1. Para Garcíadiago, tres factores influyeron en el ocaso de la rebelión y el bandolerismo: la derrota sufrida en Peribán, las actividades de pacificación del coronel Lázaro Cárdenas y la “influenza española”. Javier Garcíadiago. *Revolución constitucionalista...* pp.66-67.

67. *Ibid*, pp.74-76.

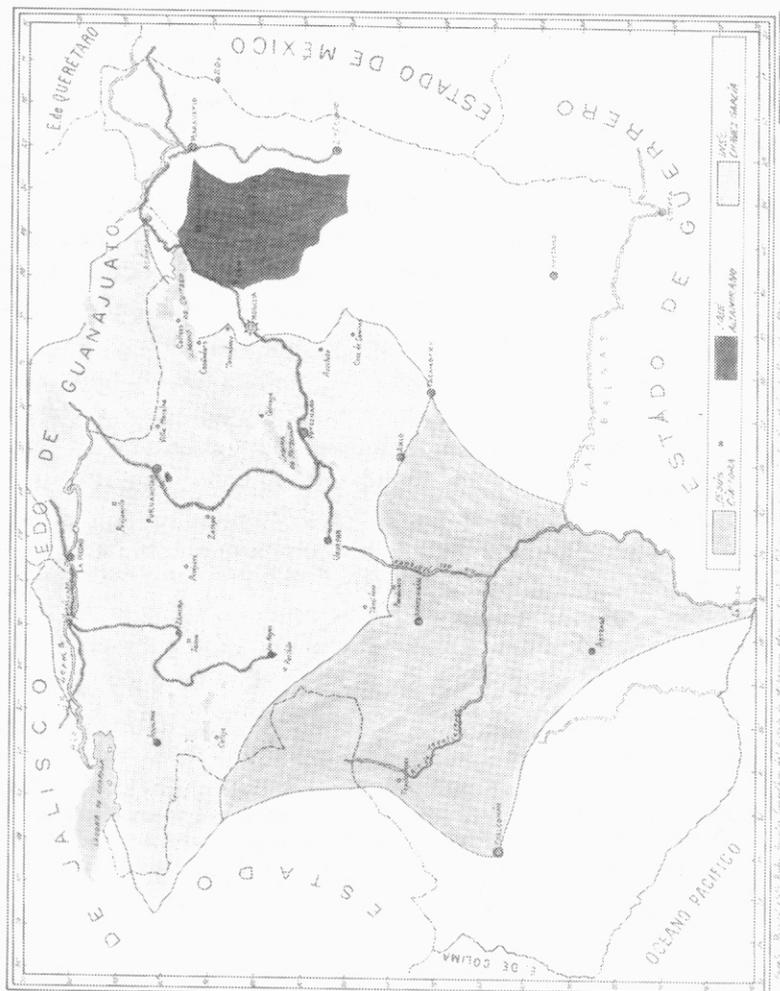
68. *Ibid*, pp.80-82.

69. “La contradicción y la violencia serían los signos chavistas. El origen campesino del cabecilla y su religiosidad se debatieron en contrastes...casi siempre eran sacerdotes los que intercedían por los vejados en las tomas y quemas de pueblos, pero la gama de clérigos variaba: el conciliador, el rehén que forzosamente servía de capellán chavista el informante o el delator; incluso asesinó a varios de éstos entre 1917 y 1918”. Alvaro Ochoa S. *La violencia...* pp.49-50.

# ESTADO DE MICHOACÁN

ÁREAS DE CONSERVACIÓN DE LOS PRINCIPALES ECOSISTEMAS RELEVANTES

1972-1982



Mapa: "Reserva de la Biosfera" y "Áreas Alternativas" y "Áreas Conservadas" del Estado de Michoacán. México, 1972-1982. Instituto de Geografía y Estadística de la Universidad Nacional Autónoma de México.